

CUBANET

6

febrero
2017



Selección quincenal de artículos
y noticias publicados en nuestro sitio digital

www.cubanet.org

ÍNDICE



04

*El zika y los ancianos
del Hombre Nuevo*



05

*¿Está aflojando
la censura en Cuba?*



06

La izquierda anexionista



07

*Lo que no se discute
en Pedagogía 2017*



08

*El silencio cómplice
de la Iglesia cubana*

ÍNDICE



09

*La fuerza de trabajo
más maltratada en
Cuba*



10

*La mala costumbre
de perdonarle todo al
castrismo*



11

*Escasez de materiales
genera corrupción
en el Oriente cubano*



12

*De alimento
tradicional
a manjar de lujo*



13

*Eusebio Leal
y las fiestas
políticas del castrismo*



El zika y los ancianos del Hombre Nuevo

En Cuba rige la ley del más fuerte

LA HABANA, Cuba.- A estas alturas ya pocos deben de ignorar que la vida de los cubanos no es tan feliz como la pinta el gobierno. Si conseguir comida es difícil, la verdadera tragedia se presenta cuando por ingerir alimentos en mal estado uno se intoxica, como le sucedió a Andrés con la mortadela que venden por la libreta de racionamiento, y que también se puede comprar “por la libre” a 20 pesos; la misma de la merienda de las secundarias básicas, que apenas tiene aceptación entre los estudiantes.

Cuando Andrés amaneció con el prurito y la erupción, rápidamente salió para el médico. Visitó tres consultorios, pero estaban cerrados. Entonces decidió regresar a la casa, su esposa le dio una Benadrilina y esperaron tener mejor suerte al día siguiente. Y así fue, pues la doctora de la posta médica estaba atendiendo. Tras examinarlo, le diagnosticó una intoxicación y le recetó una Benadrilina cada seis horas. Además, como dieta, le mandó caldo sin

grasa, malanga (que cuesta 10 pesos la libra, cuando se encuentra), calabaza, plátano y arroz, y jugos, que ellos sustituyeron por agua con azúcar porque su economía no da para más.

Pasaron dos días, y aunque mejoraba, era muy lentamente, y el anciano quería estar bien para su cumpleaños 83 el lunes 16. El hijo se lo iba a celebrar; ya le había encargado un cake a un cuentapropista que según él, los hace muy sabrosos. Así que, por insistencia suya, el hijo lo llevó el sábado al cuerpo de guardia del Clínico Quirúrgico de 26, pues él quería que le pusieran algo más fuerte que la Benadrilina para curarse más rápido.

Cuando la doctora del Clínico lo examinó, sin prestar atención a la explicación del paciente, sentenció: “Usted tiene zika”. El hijo, extrañado, le explicó que Andrés no tenía dolor de cabeza, ni dolores musculares, ni en las articulaciones, ni fiebre, y el ojo rojo se debía a que hacía pocos días había sufrido una operación de cataratas bastante traumática. Pero ella les dio una orden para un análisis mientras repetía como disco rayado: “Esto es zika, esto es zika”.

Pasadas casi tres horas, llegó el resultado del análisis, que fue negativo. No obstante, la paranoica doctora concluyó: “Es sospecha de zika y lo voy a ingresar”. El joven, al ver que la doctora no transigía, le preguntó: “¿Me puedo quedar con él?” “Es en una sala de infecciosos, y no puede haber acompañantes ni visitas”, negó ella. Inmediatamente redactó la historia clínica y puso el análisis dentro, y les indicó dónde quedaba la sala. Cuando salieron de la consulta, Andrés, que había permanecido callado, habló. “Yo no me voy a ingresar, porque sé que no tengo zika. Yo estoy intoxicado, y ahí no me van a dar los medicamentos que necesito, ni la dieta, y me voy a morir”. Su hijo no se opuso, pues había pensado algo parecido.

El día de su cumpleaños ya Andrés había mejorado bastante. Por eso les extrañó cuando bien temprano en la mañana les tocó a la puerta la médica de la familia, porque según dijo, en el hospital habían reportado al municipio el caso como zika, y que el enfermo no quiso ingresar. Cuando le enseñaron a la doctora la historia clínica y el resultado del análisis, ella, que fue la que dio el primer diagnóstico de intoxicación, lo auscultó y vio su mejoría, y le am-

plió las opciones de alimentos. Además le afirmó que no tenía zika, y que estuvieran tranquilos.

Pero no había transcurrido una hora cuando se presentaron dos trabajadores de la campaña antivectorial a la entrada del edificio, y comenzaron a gritar a voz en cuello: “¡El caso de zika! ¡Apartamento 4!”

Los ancianos, que estaban solos en la casa, se pusieron bastante nerviosos. Para colmo, una vecina chismosa y “patriota” les abrió la puerta del edificio, les franqueó la entrada y los acompañó hasta la puerta del apartamento, a la vez que increpaba a la mujer para que los dejara fumigar. Pero esta con firmeza les decía: “Él está intoxicado. Ya la doctora estuvo temprano y lo vio”. Trataba de enseñarles la historia clínica, pero a aquellos energúmenos no les interesaba verla. El que traía la bazuca, le gritaba: “¡Si no deja fumigar, le voy a levantar un acta por negarse, y son 150 pesos de multa!”. De la palabra pasó al hecho, tratando de intimidarla para que firmara. Mientras, ella repetía: “La fumigación tiene petróleo, y eso lo puede poner peor”.

Como a la media hora regresaron, pero la mujer tampoco cedió. Transcurrió otra media hora y volvieron dos más, pero estos eran distintos. Uno era el jefe de la campaña, educado y respetuoso. Se disculpó por el maltrato de sus campañistas. Aceptó leer la historia clínica e ir a ver a la doctora. Al regreso, les propuso: “Miren, como se ha armado tanto revuelo, para que los dejen tranquilos le vamos a fumigar con ficán”, a lo que ambos ancianos accedieron.

La realidad es que el *Aedes aegypti* tiene residencia permanente en Cuba. Para erradicarlo no basta la voluntad ciudadana. Se hace necesaria la concientización del gobierno, que, sistemáticamente, debe limpiar los solares yermos, los microvertederos, facilitarle a la población tanques apropiados para acumular el agua (ya que no es capaz de mantener el suministro constante), erradicar los salideros y recoger la basura diariamente, entre otras medidas.

Pero lo que más preocupa, en vista de que rige la ley del más fuerte, es ver cómo cada día crece el maltrato del “hombre nuevo” hacia los ancianos y desvalidos.

Gladys Linares



¿Está aflojando la censura en Cuba?

Encendidos comentarios aparecen cada vez más en las páginas digitales de los medios oficialistas

GUANTÁNAMO, Cuba.- Cuba ha cambiado. Una prueba de ello son los comentarios que aparecen en las redes cada vez que se trata algún tema cubano. No voy a referirme a sitios ubicados en el extranjero, donde se puede opinar sin miedo a que sea registrado el IP de la computadora y se conozca la identidad del forista. Esta vez voy a referirme a Cubadebate, una publicación en la que aparecen polémicos artículos de especialistas.

Aunque una de las características del sitio ha sido impedir la participación de voces disonantes, últimamente se aprecia cierta tolerancia hacia las opiniones contestatarias. Desconozco si se trata de una nueva política del sitio, lo evidente es que la actitud del pueblo al emitir sus opiniones está cambiando, lentamente, es cierto, ¡E pur se muove!

Por razones de espacio me he centrado en las opiniones vertidas sobre la nota “Debatén sobre sistema político cubano en la Universidad de La Habana”, publicada por Cubadebate el pasado 25 de enero.

Un forista, identificado como Candelita, refiriéndose al delegado de su circunscripción dijo:

“Me da mucha pena con ese joven, con nosotros y, sobre todo, con el descrédito que deriva de esta forma de gobernar que no se ajusta a la realidad. Su función ante nosotros es, al parecer -y como muchas veces he escuchado decir a Lazo por la televisión- EXPLICAR... ¿explicar qué? Lo que necesitamos son SOLUCIONES CON FECHA DE CUMPLIMIENTO. Nos lee un informe del municipio con lindas citas y consignas patrióticas y luego un rosario de cifras de gastos en obras que nos resultan ajenas y ninguno de nosotros participó ni votó por sus prioridades. No dudó de la veracidad de lo que allí se plasma, ni de la honestidad de los funcionarios; solo que no fuimos consultados”. Y en otra parte aseguró: “¿Quiénes son nuestros diputados? ¿Nos representan? Por quienes he votado jamás han asistido a alguna de nuestras reuniones. Voté por una brillante biografía sin saber su capacidad para debatir e influir en las soluciones de los problemas que nos aquejan”.

Por su parte Itachi Uchija dijo:

“Realmente es triste y penoso decirlo pero tiene toda la razón, solo tiene de Poder y Popular el nombre y creo que esto hay que revisarlo a profundidad, ya lo dije en otro comentario anterior “esta es la nueva clase social” LA CLASE DIRIGENTE en cierta forma inmune a la justicia, a la información y ajena a las críticas y al criterio del pueblo. Si fuere un verdadero Poder Popular consultara debidamente a las masas en cada decisión importante que afectara a todos, no debería acatar cada decisión tomada desde arriba como un hecho, discrepar en esas decisiones no es ir contra la revolución y sus líderes sino tomar la mejor decisión para la mayoría; nuestros dirigentes, con todo respeto, son personas y a pesar de contar con mayor información y mejor asesoramiento pueden tomar decisiones erróneas o que no beneficien y entonces es donde entrarían en juego nuestros representantes, analizando, evaluando consultando y tomando una decisión -señor presidente como esta decisión es tan importante queremos que se someta a consulta popular- y que sea el pueblo digno y trabajador quien decida SI a la medida, en consulta popular, o NO a la medida, así de simple...”

Renato Lázaro González Garcés 6121711363 dijo:

“En la última rendición de cuenta que participe en 2015, pregunté al delegado si se conocían las prioridades de nuestra circunscripción y un plan para su solución que contemplara financiamiento, etapas, etc., y me respondió que no conocía eso, entonces cómo van a poder exigir soluciones, el delegado se ha convertido en un lleva y trae, por eso la mayoría de las asambleas se dan con una participación real de un diez o veinte por ciento aunque virtualmente se reporte más de un setenta u ochenta por ciento”.

David afirmó:

“(...) por qué yo tengo que ejercer el voto por alguien que no conozco y ni siquiera he visto nunca, digo esto porque se manda a votar por una persona que ya hace muchos años no vive en ese barrio o peor aún, vive en otra provincia. Lo otro es la forma de elegir a los presidentes de

gobierno de cada provincia, así como los del municipio, me parece que estos deben ser elegidos por los pobladores de esa provincia y municipios. Este análisis debe ser debatido y realizar propuestas a la máxima dirección del país, pues si queremos que algunas cosas mejoren debemos empezar por aquí. Ya es hora de realizar cambios por el mejoramiento del pueblo de Cuba, no es nada bueno seguir imponiendo la ocupación de estos cargos gubernamentales, estos cargos deben ser elegidos por todo el pueblo de cada provincia”.

Ángel escribió:

“En Cuba, que yo conozca nunca han sido mencionados con nombre y apellidos aquellos cuadros que han delinquido y no es que sean un montón ni mucho menos, pero es una medida ejemplarizante y necesaria. Además, hacen falta análisis más profundos sobre las causas que motivaron que tal o cual entidad que decide en la producción nacional incumpliera su plan, decir qué errores se cometieron y quiénes fueron los responsables, hay que acercar más los medios de comunicación a las fábricas y transmitir, aunque no sea en vivo, las opiniones de los trabajadores y sobre todo, dar seguimiento a la solución de los problemas planteados”.

Por último, Camagüeyano le puso la tapa al pomo al asegurar:

“Aquí todos los comentarios de los foristas van por una misma línea: que necesitamos cambios radicales para nuestro sistema político, pero sin embargo estoy seguro de que en el encuentro no se habló igual, y se trató todo con paños tibios. No sé por qué los que tienen que representarnos siempre tienen un punto de vista tan distinto de los representados, creo que en eso se resume el Sistema Político Cubano”.

La crisis del sistema político cubano es algo que el periodismo y la sociedad civil independientes denuncian desde hace años. Que aumenten los cubanos que coinciden con tales criterios sólo confirma la veracidad de esa denuncia. Sólo basta saber si, como también preguntó otro forista, estos criterios serán leídos por los disputados y, mejor aún, tenidos en cuenta.

Roberto Jesús Quiñones Haces



La izquierda anexionista

Arnold August es el nuevo alabardero del castrismo

LA HABANA, Cuba.- Ya apareció un sustituto para Jean Guy Allard, el periodista canadiense alabardero del castrismo que falleciera el pasado año: se llama Arnold August y también es canadiense.

En menos de dos semanas, este señor August, que no se sabe si es pagado por la dictadura o se trata de un camarada solidario por cuenta propia, presto a elucubrar sin argumentos y a escribir sandeces, ha publicado dos artículos donde arremete contra la oposición cubana, tildándola de anexionista.

Los dos artículos de Arnold August se titulan “¿El final de la ideología en Cuba?” y “La oposición de la izquierda cubana y los anexionistas: dos alas de una misma águila” y fueron colgados en Internet los días 6 y 20 de enero, respectivamente.

En el segundo de estos artículos, Arnold August asegura categóricamente, sin nombrar personas u organizaciones, que “tanto la oposición de la izquierda como de la derecha abiertamente anexionista son dos alas de la misma águila estadounidense”.

August considera que “la más peligrosa oposición a la revolución proviene de la llamada izquierda” y la califica como “un cáncer en la sociedad cubana”.

¿A quiénes se referirá August? ¿A los que desde posiciones indudablemente marxistas hacen señalamientos más o me-

nos críticos al régimen y abogan por un socialismo democrático y participativo? ¿A Pedro Campos? ¿A Armando Chaguaceda? ¿A los tanques pensantes de Cuba Posible? ¿A Harold Cárdenas y los blogueros de La Joven Cuba? ¿A Elaine Díaz o los periodistas de El Estornudo y Havana Times? ¿A los economistas que empiezan tímidamente a cuestionar la viabilidad del plan de desarrollo que se supone conduzca en el año 2030, si no hay tropiezos, al “socialismo próspero y sostenible”?

¿Acaso considerará August más a la izquierda que todos ellos ya que los entrecomilla a un anquilosado régimen dictatorial que impulsa un capitalismo de estado monopolítico-mercantilista, y que, testarudamente aferrado al fracasado estatismo a la manera soviética, se niega a la autogestión, a dar participación a los trabajadores en las empresas y lo somete a la más ruin explotación del trabajo asalariado?

Parece que, asustados por la posibilidad de una purga que los haga perder su lugar en la oposición leal, en estos momentos en que el régimen vuelve al atrincheramiento, los de Cuba Posible han rebatido las acusaciones del periodista canadiense en un artículo presumiblemente de la autoría del binomio Veiga-Domínguez. Un desperdicio de rigor académico: las monsergas de Arnold August no merecen tanto análisis.

De cualquier modo, la dictadura, respecto a los que discrepan y disienten, no entiende de derecha o izquierda.

Si Arnold August es el relevo de Jean Guy Allard, es bien pobre su desempeño. Jean Guy Allard, para las infamias contra la oposición como las acusaciones de terrorista contra Carlos Alberto Montaner que repetía en el periódico Granma y en la Mesa Redonda, disponía de algunos datos que le proporcionaba el Departamento Seguridad del Estado. Arnold August ni eso. Se limita, sin argumentos, a lanzar a diestra y siniestra la ridícula acusación de anexionista. Y a hablar mierda.

En los medios oficialistas hay varios periodistas que lo hacen mucho mejor. ¿Para qué irían a buscar a este cotorrón a Canadá, tan lejos como está?

Luis Cino Álvarez



Lo que no se discute en Pedagogía 2017

*Ese evento que solo trata acerca de las “bondades”
del sistema educativo cubano*

LA HABANA, Cuba.- Por estos días se siona en La Habana el congreso internacional Pedagogía 2017, organizado por el Ministerio de Educación (MINED) de la isla. En el evento participan alrededor de 2 mil 500 delegados, de los cuales 700 son cubanos.

Se trata de la edición número 15 de estas citas que se celebran cada dos años. Según el comité organizador de Pedagogía 2017, se prevé un programa científico que comprende 17 simposios, cuatro foros, exposiciones, visitas especializadas, paneles y conferencias que tendrán como ponentes a varios de los invitados.

Mas, al margen de la programación oficial, es evidente que las autoridades cubanas aprovechan este tipo de cónclave para mostrar las supuestas bondades de su sistema educacional, el que califican de “inclusivo”, en contraposición al carácter exclusivista que aprecian en otras sociedades.

De igual forma, los funcionarios del MINED no pierden la oportunidad y promocionan el sistema de alfabetización que Cuba exporta a varios países, pues no hay que olvidar que la venta de servicios profesionales le reporta a la isla

más ingresos que otros rubros tradicionales de exportación.

Sin embargo, los organizadores de Pedagogía 2017 se cuidarán de que no afloren en el evento los resultados de una interesante encuesta aparecida hace muy poco en el periódico Juventud Rebelde.

La encuesta se llevó a cabo entre más de 3000 jóvenes comprendidos entre los diez y los 19 años, y el cuestionario abarcó temas como las relaciones de amistad, el uso del tiempo libre, las indisciplinas sociales, la sexualidad, las nuevas tecnologías de la información, y los criterios sobre la escuela cubana.

Precisamente, la opinión de los jóvenes sobre este último aspecto debe de haber inquietado a las autoridades. Porque tan solo el 11,2% de los encuestados consideran que en la escuela se les enseña lo que necesitan saber. Además, y según el autor del trabajo periodístico, “no es despreciable el número de estudiantes que expresa que la escuela es un lugar aburrido, donde no les gusta estar, al que se asiste por obligación. También se evalúa la escuela como un lugar dogmático, cerrado y poco creativo”.

Con respecto a la importancia del estudio, “es llamativo que alrededor del 14%

de la muestra emitió criterios negativos acerca del estudio, y una significativa parte (el 31,75%) no encuentra importancia en la actividad del estudio”.

¿Cómo podrían los funcionarios del MINED explicarles a los delegados extranjeros semejantes puntos de vista acerca de la escuela cubana? ...

Pero, en realidad, no hay mucho que temer. Aun si algún delegado conociese de esa encuesta, el apretado programa de Pedagogía 2017 no da margen para salirse de la agenda oficial.

Entre otras cosas, hay que garantizar la conferencia magistral de Frei Betto, uno de los invitados especiales de este evento. Y el teólogo brasileño, después de celebrar el sistema político cubano, es muy probable que alabe el susodicho carácter inclusivo del sistema educacional de la isla.

Claro, la inclusión de Betto se debe a que él no toma en cuenta a los cubanos de la isla que se oponen al gobierno, esos que llevan más de medio siglo atenazados por la sentencia “la Universidad es solo para los revolucionarios”.

Orlando Freire Santana



El silencio cómplice de la Iglesia cubana

La oposición en la Isla ha perdido todas las esperanzas de que la jerarquía eclesiástica tenga una postura noble y consecuente

LA HABANA, Cuba.- Quienes creyeron que las cosas serían diferentes tras la visita del presidente Obama a la isla se equivocaron, y quien lo dude que haga recuentos, que piense en las burdas acciones que contra la disidencia se cometen cada día. El entonces presidente de los Estados Unidos prometió defender los derechos humanos en la isla, exigir que se respetaran los espacios de la oposición, eso le manifestó a Berta Soler, líder de las Damas de Blanco, y también a Guillermo Fariñas, pero nada de eso ocurrió.

En una reunión que sostuvo el presidente con líderes de la oposición, pudo constatar la inflamación que exhibían las manos de Antonio Rodiles, las miró y también supo que eran los golpes que recibiría de la policía la causa de tal hinchazón. Obama miró y fingió entender para callar más tarde, pero quizá eso no sea tan importante, porque a fin de cuentas este no es su país; peor es el silencio de otros que podrían denunciar, gritando, lo que realmente ocurre en esta isla, que hasta parece olvidada por Dios.

Y si así no fuera, que alguien me explique por qué se ha prohibido a las Damas de Blanco asistir cada domingo a misa, a esas celebraciones en la iglesia de Santa Rita. ¿Acaso ellas no son hijas de Dios? A esas mujeres no les permiten dar más de cinco pasos fuera de sus casas; uno más y aparecen las tropas represoras que las humillan y golpean brutalmente. Y de nuevo aparece el silencio, un silencio cómplice de quienes debían levantar su voz.

Imaginemos cuánto podría hacer Juan García Rodríguez, Arzobispo de La Habana. Mucho podría hacer, pero no hace otra cosa que propiciar el silencio, y actúa como si esas vejaciones no fueran de su incumbencia. Sin dudas el nuevo jefe de la Iglesia cubana seguirá el camino de su predecesor, este, como el otro, se plegará al poder totalitario, olvidando incluso que es hijo de un preso político. Y cómo puede hacer silencio un hijo que tuvo a su padre preso por el simple hecho de pensar diferente a lo establecido por la dictadura. No hay dudas de que este nuevo jefe de la Igle-

sia cubana solo se siente hijo de Dios, y yo me pregunto si Dios lo mirará con buenos ojos.

La Iglesia cubana calla, y quizá hasta aplaude a las autoridades policiales que no permiten a las Damas de Blanco llegar hasta la iglesia de Santa Rita. Aunque Jaime Ortega sufrió en carne propia el injusto encarcelamiento en aquellos campos de concentración que fueron las Unidades Militares de Ayuda a la Producción (UMAP), se hizo cómplice luego del mismo régimen totalitario que lo mantuvo allí, y hasta fue capaz de negar que en Cuba existieran presos políticos, aun cuando él mismo había visitado a algunos en su encierro, y hasta les prometió mediar con las autoridades, lo que jamás hizo.

Este Ortega, en una frívola entrevista, llamó “mujeres que visten de blanco”, a aquellas valientes señoras, y todo por no pronunciar el “Damas” que las distingue. El Cardenal no debió creer que damas eran, como indica una de las acepciones del diccionario de la Real Academia Española, mujeres nobles y distinguidas, para él sería más cómodo usar la cuarta de las acepciones, esa que dice que dama es la actriz que desempeña el papel principal de una comedia. Él las llamó “mujeres que visten de blanco”, y perdió la oportunidad, quizá histórica, de enunciar el verdadero apelativo de esas damas.

No es por gusto que la oposición perdió todas las esperanzas de que la jerarquía eclesiástica tenga una postura noble y consecuente. Hoy se conforma la Iglesia cubana con no ser atacada como ocurrió después del triunfo comunista. La Iglesia de este país baja la cabeza para sobrevivir, baja la cabeza para que sus templos no vuelvan a ser cerrados, para que los curas no sean expulsados, y es así como olvidan su verdadera esencia, cuidando sus perfiles, es decir sus esencias, para volver a usar la primera y la cuarta de las acepciones que tiene esa palabra en el diccionario de la lengua española.

Marlene Azor Hernández



La fuerza de trabajo más maltratada en Cuba

El abuso de los caballos es una realidad, pero en Cuba no existe una sola ley que obligue a su cuidado y regule su explotación

LA HABANA, Cuba.- En las provincias del centro y oriente cubano es muy frecuente el uso de los caballos para realizar faenas, o transportar pasajeros. En Holguín, por citar un ejemplo, prácticamente abundan más que los ómnibus, cuya esporádica frecuencia ha provocado que las personas recurran a los llamados “coches”.

Desde el reparto Pueblo Nuevo hasta el centro de la ciudad o el Valle de Mayabe, los caballos deben recorrer largas distancias enganchados a una pesada carreta donde van ocho o nueve personas, además del cochero. Cuando llegan a destino, apenas pueden tomar un respiro antes de emprender la misma rutina de regreso, por calles estrechas y llenas de baches donde también circulan, desordenadamente, toda clase de vehículos. Un caos sorteable únicamente con destreza y, como se dice en buen cubano, dando cañona.

Como viene sucediendo en el sector privado, el alza de los impuestos y la vigilancia canina de los inspectores -más concien-

zudos en Holguín que en la capital-, han incidido en la dinámica de esta actividad económica que, de no existir, afectaría la vida cotidiana y laboral de los holguineros.

Por otra parte, ha disminuido el precio del pasaje, medida razonable teniendo en cuenta que vale tres pesos y la mayoría de los clientes necesita realizar dos o tres viajes diarios en coche. Si este importe se multiplica por cada día hábil, es fácil deducir que la suma de 120 o 180 pesos representa un agujero enorme en un salario promedio que no rebasa los 500 pesos mensuales; sobre todo en una provincia donde mucha gente vive de su sueldo, o al menos lo intenta.

Si el usuario reclama, el Estado presiona y el cochero tiene bocas que alimentar, la sogá se parte, entonces, por el lado más débil: el caballo. Frank Luis, un cochero que tira pasaje desde Pueblo Nuevo al Valle de Mayabe (3 km aproximadamente), comentó a CubaNet que no es recomendable que un caballo realice tal esfuerzo más de tres o cuatro horas diarias. “Este trabajo es muy duro para el caballo, sobre todo porque las carreteras están muy malas y se puede torcer una pata o recibir un golpe de un carro (...) Lo justo que se le puede sacar en cuatro horas de trabajo son 200 o 250 pesos, pero no más si quieres que te dure unos años”.

La cifra parece enjundiosa con respecto al salario promedio en Cuba; pero pierde todo su encanto al conocerse que el cochero debe pagar al Estado la Licencia (100 pesos), Seguridad Social (87 pesos) y Derecho de Piquera (20 pesos). A ello habría que sumar el pago del corral (25 pesos diarios), pues hay quien no puede tener al bruto en casa; más los gastos considerables por alimentación y atención veterinaria.

Nano Bermúdez trata de no explotar a su caballo, que labora 6 horas diarias; pero explicó a CubaNet que solo en comida para el animal debe gastar entre 80 y 100 pesos cada jornada. “El saco de yerba me cuesta 30 pesos, tengo que pagar 35 por 10 libras de harina de maíz, más 20 pesos en miel de yuca (...) Lo ideal es darle dos huevos

crudos con la miel y la harina; pero aquí no encuentras huevos ni para darle a tus hijos”.

La solución adecuada a este problema, según el cochero, sería topar los precios para los particulares que venden el forraje de los caballos. Con ello, sostiene, “los animales se alimentarían mejor y uno ahorraría un poco más”.

Otro inconveniente es la escasez de piezas para arneses y carretas. La mayoría de los caballos utilizados para el transporte usan arneses improvisados que les lastiman dientes y encías, haciéndolos sentir visiblemente molestos. Las lastimaduras producidas por el bocado son particularmente dolorosas cuando el cochero jala las riendas para guiar al animal, provocándole irritación y descontrol. Abundan carros defectuosos, cuyas insuficiencias técnicas y trastabilleos son compensados por la fuerza bruta del caballo, lo cual inevitablemente le produce daños acumulativos en huesos y músculos.

Se estima que los caballos utilizados en estos menesteres viven alrededor de 15 años. Si bien algunos cocheros ofrecen a su animal el mejor cuidado posible, no es de extrañar que la mayoría acaben reventados en pocos meses de trabajo. Nano reconoce que es muy fácil y barato conseguir caballos en Holguín, así que los dueños no se preocupan mucho por el reemplazo de sus bestias.

El abuso de los caballos es una realidad, pero en Cuba no existe una sola ley que obligue a su cuidado y regule su explotación. En pleno siglo XXI, la protección a los animales está entre las cuestiones menos discutidas. Mientras los escasos esfuerzos en este sentido se concentran en proteger a perros y gatos, la existencia de los equinos -considerados mera fuerza de trabajo- es dura e ingrata por la mano del hombre, quien lo fustiga sin miramientos y luego termina sus días con un sacrificio cruel.

Ana León



La mala costumbre de perdonarle todo al castrismo

De tiempo en tiempo, en Latinoamérica se invoca la supuesta “excepcionalidad” de Cuba para justificar las andanzas del régimen

LA HABANA, Cuba.- De tiempo en tiempo, algún publicista latinoamericano –a menudo de izquierdas, aunque a veces no– invoca la supuesta “excepcionalidad” de Cuba para justificar las andanzas del castrismo. Ese es el método que utilizan para admitir que un régimen militar, dinástico y de partido único, se siente en plano de igualdad junto a gobiernos civiles, democráticos y pluralistas.

Esta actitud se va convirtiendo en un tema recurrente de la politología de Nuestra América. Ella sirve para admitirlo todo, para perdonar cualquier crimen, para tolerar cualquier cosa que se les pueda ocurrir a los jefes de La Habana. ¿Acaso no contemplamos, hace unas horas, a los delegados a la Cumbre de la CELAC guardando un minuto de silencio en honor del hombre que envió subversivos a todos sus países y que ni siquiera representó a Cuba en alguna de esas reuniones?

Ese tema de la supuesta “excepcionalidad” puede aplicarse ahora al escándalo vinculado a la transnacional brasileña Odebrecht. En su sitio oficial, la gran compañía se ufana de tener proyectos de colaboración en docena y media de Estados; de ellos, once son de Latinoamérica. Además del mismo gigante sudamericano, figuran allí Argentina, Colombia, Cuba, Ecuador, Guatemala, México, Panamá, Perú, República Dominicana y Venezuela.

Gil Alessi escribe en el prestigioso diario madrileño El País: “Algunos de los países en que Odebrecht pagó sobornos en América Latina son...”. Sigue una relación en la que figuran todos y cada uno de los antes enumerados,... salvo Cuba. Aunque el colega no ha pretendido hacer una relación exhaustiva (sólo dice mencionar “algunos”), tenemos que insistir: ¿Estará funcionando aquí otra vez la hipotética “excepcionalidad”?

En el resto de Nuestra América se suceden los arrestos de ex funcionarios de alto rango que aceptaron las generosas dádivas del gigante empresarial sudamericano. Días atrás tocó el turno a Gabriel García, antiguo viceministro de Transporte de Colombia; se le acusa de recibir la friolera de seis millones y medio de dólares. Hace apenas unas horas, Miguel Ángel Navarro Portugal, peruano, fue detenido “cuando estaba subiendo a un taxi para fugarse”.

Con anterioridad han sido muchos los cuestionamientos sobre los vínculos con Odebrecht. En Ecuador, el presidente Correa suspendió los contratos y envió una delegación a Brasil para averiguar todo lo posible sobre los potenciales vínculos entre los sobornadores y los altos jefes de la flamante “Revolución Ciudadana” que el mismo jefe de Estado encabeza.

El culebrón no tiene para cuándo acabar. Según escribió Gustavo Gorriti para el mismo diario español ya mencionado, “cerca de 80 altos ejecutivos de la corporación se han comprometido a decir todo lo que saben, en respuesta a las preguntas que se les haga”. Es el acuerdo que han alcanzado con los acusadores públicos.

No en balde el referido colega, con respecto al desenlace de este escándalo de corrupción, lo define con una frase feliz: “Una delación sinfónica”. Y precisa: “Con

una partitura acordada, pero cuya performance recién empieza”. Sin embargo, como reza el refrán, “quien hizo la ley, puso la trampa”. Según el convenio con los investigadores, “los delatores se obligan a responder preguntas, no a revelar lo no preguntado”. Aquí se imponen nuevas interrogantes: ¿Se abstendrán los policías y fiscales brasileños de inquirir sobre Cuba? ¿Imperará de nuevo la “excepcionalidad”?

En donde sí no ha funcionado esta última es en los informes de la prestigiosa “Transparencia Internacional”. Según CubaNet, esa entidad, consagrada a monitorear el peculado en el mundo, bajó a Cuba cuatro puestos: nuestro país ocupa ahora el número 60. Nos queda el consuelo de que la fiel aliada bolivariana –Venezuela– está clasificada en el 158, y su presidente Maduro recibió la dudosa distinción de ser escogido como “Persona del Año”; o sea, como quien en todo el planeta más ayudó al crimen organizado y a la corrupción.

Mientras tanto, el ex director ejecutivo de Odebrecht –ahora condenado a casi veinte años de prisión– confesó que el otrora presidente brasileño, Luiz Inácio da Silva, recibió más de dos millones de dólares en sobornos. Esta escandalosa revelación no ha impedido que la inefable Dilma Rousseff exhorte a su mentor a aspirar de nuevo a la primera magistratura, ya que, según ella, triunfaría de calle en los comicios.

Y ya que hablamos del locuaz Lula, surgen de nuevo las preguntas: ¿Cómo explicar su visita a Cuba –en particular al Mariel– poco después de haber abandonado la jefatura del Estado? ¿Se debió a las nostalgias izquierdistas de su época de obrero metalúrgico, o tuvo como objetivo supervisar un negocio en el cual estaba interesado de modo directo?

En el ínterin, Cuba sigue siendo excepcional en este asunto, y ninguno de sus dirigentes se ha visto mezclado (al menos, de manera pública y hasta ahora) en el escándalo iniciado en Brasil, en el cual se han visto involucrados decenas de altos funcionarios de Nuestra América.

René Gómez Manzano



Escasez de materiales genera corrupción en el Oriente cubano

Los rastros siguen vacíos y los revendedores aprovechan la alta demanda

GRANMA, Cuba.- La escasez de materiales de construcción afecta actualmente casi toda la zona oriental. En los establecimientos estatales de Bayamo, destinados a la venta “liberada” y por subsidios, el panorama es deprimente, mientras en sus alrededores un floreciente mercado ilegal prospera, encareciendo los productos y generando descontento en la población.

Aun sin entrar a los puntos de venta se detecta la ausencia de productos, por la pizarra informativa que les da la “malvenida”, mostrando los elevados precios de los casi nulos productos ofertados. Una vez dentro, patios vacíos, estantería y almacenes ociosos ofrecen un espectáculo desolador.

Según el Breve Balance de las Violaciones a los Derechos Humanos en Cuba 2016, el Gobierno cubano viola los derechos sociales, citados y ratificados por Cuba en las convenciones de Naciones Unidas (y

la propia Constitución de la República), al no garantizar vivienda adecuada a sus ciudadanos, ni satisfacer la demanda de materiales de la construcción, dejando en la indefensión a gran parte de la población más vulnerable.

La caída en la importación, ha obligado al Gobierno a recurrir a alternativas nacionales de fabricación y redistribución de materiales de construcción, para satisfacer la demanda popular. Pese a su voluntad política, la escasez y las necesidades aumentan.

Otros factores agravan la crisis actual. Destacando la interminable cadena de corrupción, que incluye algunos funcionarios que desvían los recursos de que disponen, priorizan ilegalidades, justifican contratos fantasmas, manipulan vales de ventas y precios en las facturas y las más disímiles artimañas para burlar cualquier fiscalización, acostumbradamente superficial.

Según indicadores económicos locales, en la Ciudad de Bayamo, el índice de habitabilidad es de 3,9 habitantes por vivienda. Más del 47% de ellas han sido catalogadas entre regulares y malas, por lo que el mantenimiento y conservación del fondo habitacional demanda atención priorizada, incluyendo la disponibilidad de materiales de construcción.

Actualmente el proceso inversionista para impulsar la rehabilitación de viviendas, no avanza acorde a las exigencias, ni a las necesidades propias del desarrollo del territorio, arrastrándose año tras año, sin un adecuado y sistemático accionar de los implicados en su ejecución y control, tendiendo al decrecimiento e incidiendo negativamente en la venta de dichos materiales.

Un custodio del punto de venta de materiales “El Bosque” informó a CubaNet que “el último trimestre (de 2016) casi no vendimos nada por desabastecimiento, porque la prioridad era la zona de Guantánamo y Holguín (afectada por el huracán Matthew). Este año todavía no tenemos nada en oferta y la pizarra tiene los precios desactualizados”.

Y aclara: “Ahora es que los inversionistas están haciendo contrataciones, a ver si por lo menos resuelven cemento, áridos y acero; el resto de los materiales se tratará de conseguir después, pero eso demora un

poco y no tenemos ni idea de cuándo comenzaremos a vender a la población”.

Paradójicamente, en las cercanías de esos establecimientos, el mercado negro florece. Multitud de personas, la mayoría jóvenes, ofrecen todo tipo de materiales constructivos, desde cemento y áridos hasta tanques de agua, incluyendo herrajes, tuberías, cabillas, vigas o tejas de fibrocemento.

¿Cómo y dónde lo obtienen? “Tengo socios que trabajan allí, me avisan con antelación cuando van a traer y vender los materiales y ese día amanezco en la cola para poder alcanzar, invierto en lo que más falta le hace a la gente y apenas el producto se acaba, ahí es donde yo comienzo la venta”, confesó un revendedor habitual, luego de negar ser identificado, alegando: “Si no, me traban por venta ilegal y actividad económica ilícita”.

En la realidad sui géneris cubana, el Estado intenta controlar una economía de subsistencia, plagada de restricciones y carente de oportunidades para obtener un salario decoroso, lo que inclina a muchos a corromperse y violar la ley para sobrevivir.

Otro joven revendedor, que no quiso revelar su nombre, explica: “Este negocio es más complicado de lo que parece”, dice mientras enumera con los dedos: “Primero tienes que pagar por el aviso y la información, luego amanecer en la cola o comprar un turno, pagar a sobreprecio para comprar bastante y sin papeles de subsidio, luego pagar transporte y donde guardar el material y después salir a ver quién te lo compra... todo eso a riesgo de perder... eso hace que los precios se disparen”.

Como resultado, la modalidad de construcción por esfuerzo propio se convierte en esfuerzo colosal, afectando a los que ansían mejorar sus viviendas con limitados recursos económicos y deben pagar por encima de los ya elevados precios estatales, y que no pueden darse el lujo de sobornar los funcionarios y empleados, que aunque realizan sus operaciones fraudulentas a la vista y conocimiento público, continúan ocupando indefinidamente sus puestos, al parecer inmunes a enfrentar cargos por corrupción.

Roberto Rodríguez Cardona



De alimento tradicional a manjar de lujo

*¿Cuánto cuesta una libra de carne de puerco en La Habana?
¿Tienen que ver los productores con los precios del mercado?*

LA HABANA, Cuba.- El viejo Laureano no pudo celebrar año nuevo. Aunque su mujer hizo una pequeña cena familiar donde sirvió pollo, arroz moro, más algo de viandas hervidas, en la mesa faltó lo que, para casi todos los cubanos, resulta el elemento indispensable para un banquete de Noche Vieja: la carne de cerdo asada.

Aunque la había en los agromercados y en ventas callejeras, los precios excesivos le impidieron a Laureano festejar “como dios manda”. Él y su esposa trabajan desde muy jóvenes pero, como a la mayoría de los cubanos, el salario que reciben no les alcanza para adquirir otros alimentos que no sean “los de la libreta”.

¿Cuánto cuesta una libra de carne de

puerco en La Habana? ¿Por qué se ha transformado de alimento tradicional en casi un manjar de lujo? ¿Tienen que ver los productores de carne, privados o estatales, con los precios abusivos del mercado?

Según se refleja en las tablillas de las carnicerías, el valor de una libra de carne de cerdo puede oscilar entre los 15 y los 45 pesos (entre los 60 centavos de dólar y casi los 2 dólares). Más del diez por ciento de un salario promedio. El costo más bajo debería corresponderse con las tarifas estatales, reguladas por el gobierno; mientras que los más elevados se le atribuyen a los negocios que se abastecen de la producción privada.

Eladio, administrador de un agromercado estatal de La Habana, habla de esta diferencia:

“(La carne que llega a los mercados estatales) viene de cooperativas y de granjas, no de los productores independientes. No es mucha y no llega siempre, una o dos veces por semana es que entra. La gente la espera, hace cola (filas) desde temprano, antes que abra el mercado, para poder comprar esa (carne) que es más barata (...) entre los 20 y los 30 pesos (un dólar o poco más de un dólar), en fin de año puede bajar hasta los 10 pesos (50 centavos de dólar) pero solo en fechas especiales. (...) El resto del año se mantiene en el mismo precio (20-30 pesos). (...) La carne de los productores independientes es la que cuesta hasta 50 pesos la libra de bistec y casi siempre hay pero no todo el mundo puede comprarla debido a los precios”.

Esteban vive de criar cerdos en el patio de su casa. Él también se encarga de la matanza y de la venta de la carne en un puesto que ha improvisado cercano a donde vive. Por los precios elevadísimos de su mercancía, el suyo pareciera un negocio próspero, sin embargo, nos explica las razones por la que debe vender la carne sobre los 35 pesos la libra:

“No te niego que (la carne) está muy cara pero hay que pensar en cuánto nos cuesta a los criadores. Quien no conoce este negocio, no piensa en todo lo que se necesita para criar un puerco. (...) Uno solo se echa (consume) un saco de pienso en menos de una semana, el saco te cuesta 100 pesos (4 dólares), así que calcula cuánto hay que comprar en una semana para unos 10

animales. Aun así tienes que ligarlo (mezclarlo) con sancocho (en Cuba se le dice a los desperdicios de comida) y también la lata (el quintal) de sancocho cuesta (...) yo la consigo a 10 pesos y todos los días son hasta 10 latas, más los sacos de pienso que se van como agua. Al final le vienes sacando a la carne no más de 5 pesos por libra. Saca la cuenta para que tú veas, y todavía me falta hablar de los corrales, pagarle al veterinario para que te vacune a los animales, (comprar) el cloro para los pisos, es una jodienda, no es tan fácil como la gente piensa”, señala Esteban.

Ovidio, otro criador de cerdos, ofrece sus argumentos sobre las causas de los altos precios, también vinculadas a las condiciones de cría:

“En las granjas controladas por Estado son otras condiciones. El sancocho va gratis de los comedores (comedores obreros, pertenecientes a las empresas estatales) a los corrales, los sacos de pienso no cuestan lo mismo. Por eso pueden vender la carne a menos precio. El gobierno no explica en la televisión estas cosas y todo queda como que los productores privados somos unos abusadores, que elevamos los precios porque nos da la gana (injustificadamente) y eso crea un estado de opinión que nos deja como a los malos de la película y no es así. (...) Para los criadores (privados) la cosa se complica con todo. (...) Ya levantar y mantener un corral es un problema, mantener a los inspectores contentos, porque la mayoría de los corrales vierten los desperdicios en el drenaje normal (doméstico), cuando no se tiene la posibilidad de hacer una buena instalación, que es carísima. Como casi siempre una parte del negocio es ilegal, si te roban animales no puedes denunciarlo en la policía, ten en cuenta que el pienso y el sancocho hay que conseguirlos por la izquierda (en el mercado negro). (...) Está prohibido a los comedores (estatales) regalar o vender el sancocho a los particulares (privados), todo son obstáculos. No hay modo de criar haciéndolo todo de manera legal, tienes que violar la ley y todo eso es dinero y más dinero. (...) Cuando al final cobras la carne a 40 pesos, prácticamente la estás regalando. (...) Hay ganancias, es verdad, pero no es lo que la gente piensa”, opina Ovidio.

Ángel, vendedor de carne en un agro-

mercado, nos ofrece su visión del asunto:

“Yo criaba puercos y tuve que dejarlo porque no es negocio (rentable), no solo que es una esclavitud, porque tienes que estar arriba de eso todo el día, que si dale comida, que si parió una puerca, que si se tupió la fosa, que si viene salud pública, es una pesadilla, sino porque al final no le sacas casi nada. (...) hay veces que gastaba más en un puerco que lo que recuperaba. Creo que la libra de carne me salía en 100 y yo la vendía en 40. (...) Eso es negocio para el que tiene alguna componenda, para el tipo que sabe dónde se consigue o se roba el pienso. (...) Casi siempre son tipos que trabajan en granjas del Estado y crían allí por la izquierda, o sacan de allí para su negocio particular, pero criar al pecho (de manera autónoma y sin acudir al mercado negro) es una locura. Nunca lo hagas”, aconseja Ángel.

La mayoría de los productores privados, sin ningún tipo de vínculo ya sea clandestino o legal con entidades estatales, dicen criar con la finalidad de vender hacia las fechas finales del año. Este es el momento en que tienen mayor probabilidad de no haber invertido en vano el dinero que les cuesta sostener la empresa.

“Un criador (privado), aunque consiga el pienso y el sancocho, es difícil que pueda tener una cochiguera con más de veinte animales”, explica Alejandro, criador de una granja estatal: “de esos tendrá menos de la mitad para sacrificar, así que no puede abastecer constantemente el mercado, ni siquiera su propio punto de venta. (...) la mayoría cría para vender en fin de año, ese es todo el dinero que ve en el año, y no es mucho. (...) La carne que ves en los mercados sale de las granjas estatales o de cooperativas con vínculos con el Estado y es la misma que vale 40 pesos y que algunas veces te rebajan a 15 o a 10, es la mismita. Viene del mismo lugar. (...) Tienes que preguntar por qué a veces a un precio y después a otro. (...) No tiene que ver con la producción ni porque exista un excedente ni porque sean bondadosos, estás equivocado, es porque ya te sacaron el dinero todo el año. Es porque les da la gana, así es, porque les da la gana”.

Ernesto Pérez Chang



Eusebio Leal y las fiestas políticas del castrismo

El historiador al fin interpretó lo que ocurre en Cuba

LA HABANA, Cuba.- Al inicio de este nuevo año, en un evento de la Asamblea Nacional del Poder Popular de los comunistas cubanos, el delegado e Historiador de la Ciudad, Eusebio Leal Spengler, ofreció un discurso donde tocó un tema muy controvertido en la realidad cubana de hoy.

Con motivo del fallecimiento de Fidel Castro, dijo que “nuestro desafío es no convertir en consignas, algarabía, alharaca o jolgorio el pensamiento del líder invicto, sino hacer realidad sus postulados”.

Sin duda, el señor Leal interpretó al fin lo que ocurre en la Cuba de hoy y de ayer, cuando Fidel Castro se hizo del poder y se mantuvo con este por espacio de más de medio siglo, sin querer saber jamás si el pueblo prefería su modelo político-económico a través de unas elecciones libres.

Leal, haciendo uso de su prestigio bien merecido no sólo como cubano, sino ade-

más como buen orador, criticó lo que siempre seguramente tuvo deseos de criticar: que la Revolución sea más consignas que realidad; consignas que no son otra cosa que órdenes dadas por el que manda a sus partidarios para lograr su apoyo incondicional, a través de demostraciones de algarabía: gritería confusa, alharaca: demostración excesiva de admiración y alegría y jolgorio: diversión con ruido y bullicio.

Todo parece indicar que nuestro historiador ciudadano ahora prefiere que la mayor de las Antillas tenga una dictadura distinta: más seria, más racional, más reposada, más digna y no propia de un gobierno convertido en promotor cultural de espectáculos al aire libre, con escenarios y coreografías programadas en el despacho militar de más ringorrango, para un público espectador que ni siquiera abarca la tercera parte de la población cubana y que asiste a esas “fiestas políticas” tanto por reflejo condicionado, como por compromiso o agradecimiento.

Eso hace el gobierno castrista con sus acólitos, desde que Fidel Castro –en silencio tuvo que ser– comenzó a ver que cada día perdía apoyo de las mayorías, ya fuera por aplicaciones de leyes draconianas, represión contra los que piensan distinto, pésima administración por parte de los organismos gubernamentales, por el totalitarismo y, sobre todo, porque en el socialismo, comunismo o como se le quiera llamar a su modelo económico, la prosperidad económica era y es una quimera imposible de alcanzar.

¿Pero el Historiador de la Ciudad nunca se percató de que todo aquel andamiaje de la fauna política era puro maquiavelismo, una estrategia que tenía como fin hacer ver lo que no era verdad? Recordemos que entonces se cambiaron los escenarios para la propaganda gubernamental, posiblemente con uno de los mayores presupuestos del país y, en vez de concentraciones de verdaderos fanáticos, como fue muy al principio, se colocaron miles de sillas o butacas, cada una con nombre y apellido, para asegurar un público confiable, cercano a la tribuna de los líderes.

Empezó a ser difícil programar concentraciones masivas de forma sincera.

La gran mayoría, al fin se había dado cuenta de que vivíamos una de las dictaduras más sangrientas del continente, con miles de fusilados, miles de presos políticos durante más de treinta años, miles de cubanos muertos en las guerras secretas de Fidel Castro, miles de jóvenes comidos por los tiburones, en busca de libertad.

Cuba es la misma que a través de leyes improvisadas y locas a partir de 1959, destruyó uno de los mejores comercios de Latinoamérica, surgido gracias a España, cuando la pequeña isla, que no era una colonia cualquiera, se convirtió en el primer productor de café del mundo, en el primer productor de azúcar, de bananos, luego de cobre, de miel de abeja, etc.

Cuba era la misma, cuando de un solo golpe perdimos la libertad de prensa y de expresión, cuando fue destruida una de las mejores industrias latinoamericanas con tecnología norteamericana, gracias al libre desarrollo económico que aplicaban los gobiernos democráticos de la República.

Hoy, no vemos nada claro nuestro futuro. Las llamadas reformas económicas, las mismas que tuvieron lugar cuando la administración estatal entraba en sus peores crisis y aceptaba a los “cuentapropistas” – dueños de pequeños negocios, más tarde suprimidos y encarcelados por supuestos delitos de enriquecimiento ilícito–, no indican otra cosa que no sea el fracaso total y definitivo de un gobierno militar que se mantiene en el poder por las armas y por una exigua minoría de alabarderos, desengañados asalariados, pero “indisciplinados”, como llama el General Raúl Castro a todos por igual.

Como telón de fondo están las mayorías, desarmadas, indiferentes, cansadas, los trabajadores con sus miserables salarios, los ancianos mal alimentados, los niños obligados a ser como el Che. Entre ellos, miles de opositores pacíficos y cientos de periodistas independientes, que no bailan ni cantan al compás de trompetas y tambores militares.

Tania Díaz Castro

ENCUÉNTRANOS ADEMÁS EN



ESCRÍBENOS A

cntredaccion@gmail.com